

PARROQUIA CRISTO SALVADOR

4 º DOMINGO DE PASCUA

CICLO C. AÑO 2013



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Monición ambiental: Bienvenidos todos a la fiesta de Jesús, el Buen Pastor. Estamos llamados a ver a Jesús en los acontecimientos de cada día; a oírle en la palabra proclamada en comunidad.

Hambre, sed y lágrimas son parte de nuestra vida. Pero contamos con la bendición del que nos ha llamado a la vida y nos tiene en la palma de su mano. El Buen Pastor nos invita a celebrar con alegría nuestra fe.

Saludo del Celebrante: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el amor del Padre, la gracia de Jesucristo y la alegría del Espíritu estén siempre con todos vosotros.*

Canto de entrada: “En el nombre del Señor (16)

Gloria

Oración

2- LITURGIA DE LA PALABRA

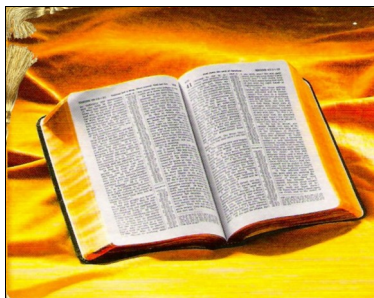
Monición a la primera lectura., (Hch 13,14.43-52) :

Pablo y Bernabé son los primeros misioneros de los gentiles. Llevan la palabra y la luz de Cristo a todas las naciones. Con la fuerza y el poder del Espíritu sufren persecuciones y siembran la semilla de la fe.

Salmo responsorial: “El Señor es mi Pastor nada me puede faltar”.

Monición a la segunda lectura. (Ap 7, 9,14-17)

Seguimos proclamando como segunda lectura los diferentes fragmentos del Libro del Apocalipsis. En el caso de hoy, y dentro de los textos que proclaman a Jesús como el Buen Pastor, se proclama que el Cordero será al Pastor de todos y que nos conducirá a fuentes de aguas vivas.



Alleluia cantado: “Canta alleluia al Señor” (76)

Evangelio.(Jn 10, 27-30)

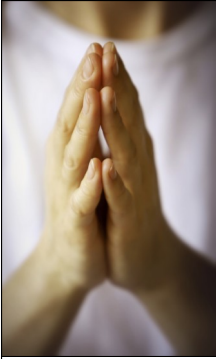
Homilía

Credo

Oración de los fieles

Celebrante: Con confianza presentamos nuestras necesidades y las de la humanidad al Padre y le pedimos el Espíritu diciendo:

Señor, queremos escuchar tu voz



1.- Que la iglesia siguiendo los pasos del buen pastor, sepa comunicar vida y esperanza a nuestro mundo. **Oremos.**

2.- La sociedad en la que vivimos nos hace ser ovejas dispersas y perdidas, cada una siguiendo su camino. Que recuperemos el sentido del bien común y de la fraternidad.

Oremos.

3.- La crisis, los recortes, están creando demasiado sufrimiento para tan pocos resultados. Que tengamos buenos pastores que nos comuniquen vida en vez de quitárnosla. **Oremos.**

4.- Que, por encima de esas voces que oímos nos atontan, escuchemos la voz de Jesús, nuestro pastor, que no tiene otro interés que nuestro bien y felicidad.

Oremos.

***Sacerdote:** Padre misericordioso, acoge nuestras súplicas y concédenos aquello que más necesitamos para hacer tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto de ofrendas: “Entre tus manos” (85)

Santo Cantado

Cordero de Dios cantado

Canto de Comunión:

-“A las fuentes” (122)

-“Hoy el Señor, resucitó” (210)

Canto de despedida:

-“La fiesta del Señor” (206)

-“Hoy, Señor, te damos gracias” (169)



REFLEXIÓN

* Los creyentes decimos creer en Dios, pero en la práctica vivimos como si no existiera. Éste es también el riesgo que tenemos hoy al abordar la crisis religiosa actual y el futuro incierto de la Iglesia. Vivir estos momentos de manera «atea».

* Se nos olvida que el mundo está en manos de Dios, no en las nuestras. Ignoramos que el «*Gran Pastor*» que cuida y guía la vida de cada ser humano es Dios.

* Vivimos como cristianos «huérfanos» que han perdido a su Padre. Jesús dice: «*Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre* .

* «*Dios supera a todos*». Que nosotros estemos en crisis, no significa que Dios está en crisis. Que los cristianos perdamos el ánimo, no quiere decir que Dios se haya quedado sin fuerzas para salvar. Que nosotros no sepamos dialogar con el hombre de hoy, no significa que Dios ya no encuentre caminos para hablar al corazón de cada persona.

TÚ ERES EL BUEN PASTOR.

Contigo pasamos de la sumisión
a la fe gozosa y personal,
del gregarismo a la comunión,
del miedo a la libertad,
del individualismo a la solidaridad,
del temor a la filiación.

Tú eres el buen pastor.
Contigo nos enfrentamos al mal,
construimos la fraternidad y el Reino.
Con la fuerza de tu Espíritu elevamos nuestra alabanza
porque bulle la vida en nuestras entrañas
y late de esperanza nuestro corazón.
Tú eres el buen pastor.

Florentino Ulibarri